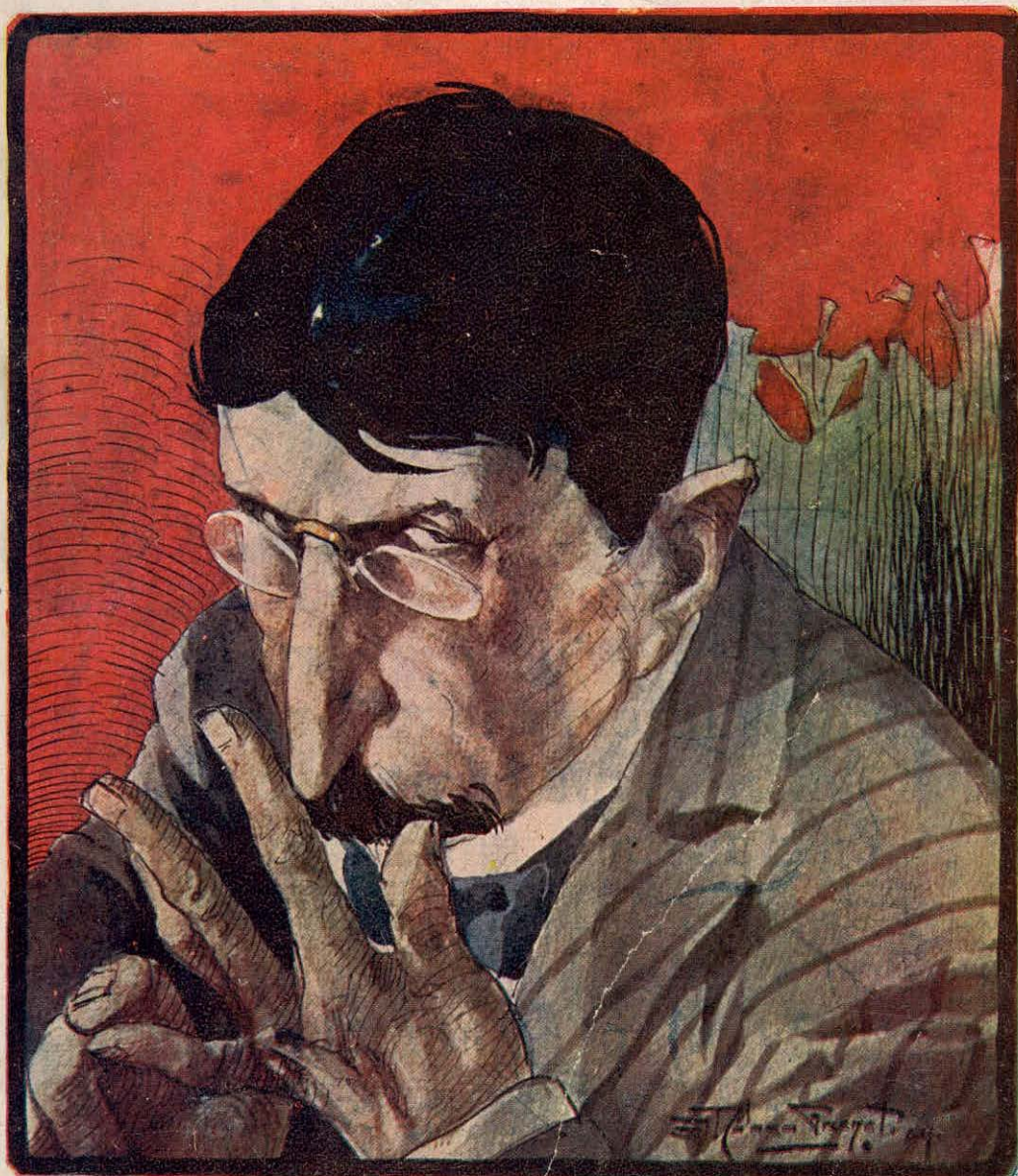


Variaciones.

¿Con quién gobierno?.....



—Con el partido demócrata nó, porque no me quiere; con el partido liberal tampoco, porque no lo quiero; nó con el partido civil, porque no le dá la gana; con el partido constitucional, mucho menos por felino (cuatro gatos)..... ¿Con quiéu pues?.....

The Backus & Johnston's Brewery Co. Ltd.

Cervecería de los Descalzos

Apartado 189. Para telegramas "Vaporation"

✻ LIMA ✻

La más antigua y más acreditada Fábrica de Cerveza en el Perú

Fundada en 1879 = Capital Social: Lp. 210.000

Pidan la afamada

PILSEN LIMA

La reina de las cervezas blancas

Garantizamos que todas nuestras cervezas son elaboradas con la mejor materia prima según los métodos más modernos y maduras en las bodegas de descanso por un minimum de tres meses antes de embotellarse, constituyendo por consiguiente una bebida Sana, Tónica y Digestiva.

Pilsen - Lima Pilsen - Lima



Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Moral

De jueves a jueves

DE siete días á esta parte el tema de preocupación general ha sido en Lima el movido y zarandeado tema del escudo chileno que desapareciera tan misteriosamente de la oficina consular de ese país en el Callao hace pocos meses y que tan accidentada cola ha traído á raíz de las investigaciones diplomáticas de su paradero.

En Lima, además de ser tranquilos y risueñamente escépticos, tenemos la mansa costumbre de enterarnos de las cosas de nuestro medio sólo cuando se nos reexpide la noticia desde el extranjero, en forma de telegramas por lo regular; y pasada la leve impresión de asombro que nos produjera la noticia del robo del chirimbolo ese representativo de la república del Sur, volvimos á nuestro habitual estado de placidez feliz. Cuando más, para amenizar la hora del *cocktail* sobre las mesas de Klein y Broggi que también frecuenta el señor Paut Vergara—solíamos atrevernos á imaginar extrañas aventuras del latón pintarrajeado, en las cuales fingíamos verle, cautelado celosamente, yendo de tierra á bordo, del vapor á tierra, de tierra á un baul, y del baul..... adonde quisieran llevarle los amorosos brazos que le hurtaban á toda agresión popular imaginaria.... Pero esto sólo cuando esa misma figura, escamona y con lentes, del señor Paut Vergara, aparecía de sos-

layo por los umbrales consabidos. Después, el olvido, la indiferencia casi, tornaban á envolver el estrellado escudo con sus caritativos velos.....

Pero ahora la cuestión ha cambiado de aspecto. Nuestra cancillería no se creyó obligada á guardar la misma indiferencia con que nos complacíamos en Lima los demás mortales, y según lo refieren telegramas de Santiago ha osado declarar ante el gobierno de Chile que la presencia del cónsul en el Callao no le es tan grata como debiera á causa precisamente de las investigaciones practicadas con ocasión del robo del emblema; y con tal motivo el asunto aquel revive á la consideración de todos.

Detallarlo, consignarlo menudamente es cosa innecesaria. Ya sabemos aquí, de voz en voz y sin publicaciones alarmantes, lo que ha ocurrido; y no es conducente ni discreto atizar la hoguera que en el sur nos forman; pero por esta misma conducta digna y caballerosa que observamos, debemos merecer parecidas consideraciones de la prensa de Santiago.

Con la malhadada corona del señor Echenique, primero; con los vejámenes de Tacna y Arica antes y ahora; con este asunto del escudo luego, los incidentes con Chile vienen sucediéndose con una frecuencia cuya provocación debieran guardar para mejores

causas nuestros vecinos del sur. Nuestra cancillería, que no puede estar loca ni dejar de medir el terreno á que se nos quiere llevar, tiene necesariamente que dejar oír, á cada atropello, su voz de protesta tranquila pero levantada y digna, y en este camino y á este paso no hay quien adivine con acierto á dónde iremos á parar.

Este último incidente del escudo, que es ahora más conocido en Chile que de nuestro público, y en todas sus reconditeces, como lo prueba el último telegrama del jueves, según el cual el gobierno chileno ha invitado á su consul á embarcarse de regreso en el primer vapor, debe ir á recordar á la república vecina con cuanta calma y cordura, con cuanta indiferencia casi, como decíamos al principio, hemos procedido aquí en tan delicado asunto mientras en Antofagasta y otros lugares se tomaban las cosas de muy distinto modo....

Entre tanto, en esta vez, como en todas las veces que hemos tenido desgraciadamente que entendernos con Chile, hágase la luz y sépase que la justicia y la razón están de nuestra parte. Desgraciadamente en nuestro escudo, el que se apedreó en Antofagasta, al lado de la razón no se habla de la fuerza....

CHINERÍAS

Los desmirriados hijos del imperio chino acaban de obsequiar al pueblo con un nuevo favor. Buena ó mala, poco ó mucho, nuestro pueblo se alimen-

taba hasta hace poco con carne de res y no tenía derecho á desconfiar de lo que se le servía en las fondas; pero el sutil ingenio asiático de los macacos que entre nosotros se cuajan y procrean, ha descubierto que más alimenticia y más productiva para su negocio es sin duda la carne de bichos asquerosos y han decidido introducirla clandestinamente en los pastelillos que expenden.

Aquello de dar gato por liebre que nos cuenta el dicho popular, es cosa retrasada y de tiempos incivilizados. Ahora que los gatos son objeto de otros particulares comercios, el de reemplazar á las liebres en los guisados ha quedado reducido solo á ciertas suntuosidades de mesa, por el subido precio á que los felinos han llegado, y desde luego se imponía su inmediato reemplazo. Los chinos, que según ellos mismos inventaron la pólvora, no podían menos de ser también quienes primero llevarán una solución á este pequeño problema de cocina, y en efecto la solución inmediata acudió á sus mentes, tanto más pronto cuanto que el uso del ratón les es perfectamente conocido «desde su más tierna infancia».

Como á ellos les importa poco que reviente la humanidad entera en siendo en beneficio suyo, se les dió un ardid de la consideración de la bubónica y de otras zarandajas de que los animaluchos esos son contagioso vehículo, y no trepidaron en condimentar sus confecciones culinarias con la caza de la ratonera.

Ultimamente un individuo del pueblo que saboreaba en la dulcería (1) del inmundo callejón de Otaiza un bollo de *mimpao*, advirtió en él ciertas huellas sospechosas que le hicieron entrar en amargas dudas acerca de lo que comía y le decidieron á denunciar el hecho á la sección de higiene municipal.

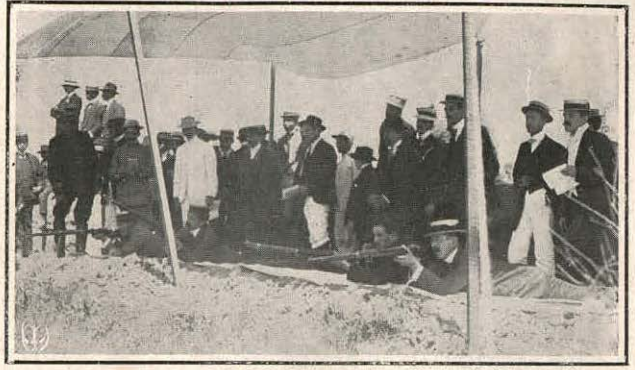
Examinada la muestra en el Instituto de Higiene, se ha comprobado que se trataba de un bollo condimentado con carne de ratón.

Damos un grabado de la pocilga que sirve de tienda á la dulcería y deseamos



La dulcería china de "El Ratón"

que la acción higiénica y policial no se detenga en la multa de cien soles que se ha impuesto al dueño del tugurio, sino que continúe pesquizando en establecimientos análogos; porque es incompatible que mientras por una parte el vecindario civilizado denuncia la presencia de ratas muertas en sus hogares, por la otra los chinos se limiten á meterlas en pasteles para venderlas al pueblo.



Los tiradores del "Bellavista" disparando

MATCH DE TIRO

El último domingo se realizó entre varios clubs de tiro un interesante match en que se disputó la copa. los tiradores del Club Mauser, con el elevado promedio 92,6 por ciento, habiendo disparado treinta tiradores, cinco balas cada uno, con 139 impactos, ó sea solo 11 ceros. Esta institución viene distinguiéndose desde hace tiempo por la pericia y entusiasmo de sus miembros.

Los demás clubs han tenido muy buen éxito y todos merecen nuestras felicitaciones.

varez Calderón. Por un error que ahora subsanamos, apareció al pié del grabado el nombre de Carlos en vez de Manuel Alvarez Calderón, que es el que le correspondía.



Enlace Vigil-Vigil

D. MANUEL ALVAREZ CALDERÓN

En nuestro número pasado dimos el retrato de nuestro ministro del Perú en Bélgica y Suiza señor Manuel Al-



✱ Señor César V. Piedra

COMISIÓN HIDROGRÁFICA

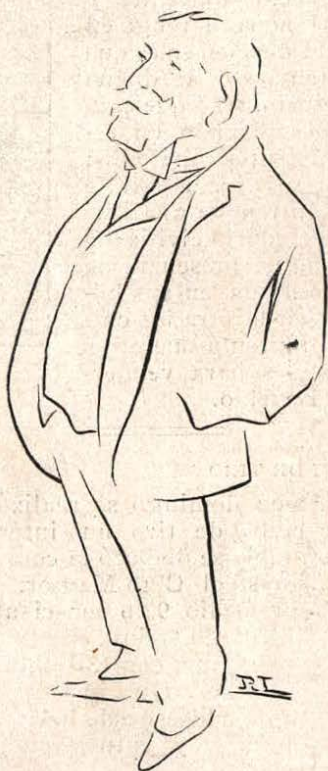
Publicamos en este número un grupo fotográfico que representa á los marinos señores Hector Carbajal, J. M. Garavito y A. Loayza, miembros de la comisión hidrográfica que ha fijado la posición geográfica del faro de Mazorca.



Señores Hector Carvajal, J. M. Garavito y A. Loayza, miembros de la comisión hidrográfica

NECROLOGÍA

Ha fallecido en Lima inesperadamente y en plenos años de juventud, el señor César V. Piedra, miembro de una conocida familia de esta ciudad.



Gente conocida, por R. L.



El accidente trágico del lunes

Hacia ya algún tiempo que no venía á conmovernos ninguna de esas pequeñas pero dolorosas catástrofes de las líneas de la ciudad que parecía habernos impuesto periódicamente la instalación de la corriente eléctrica en los tranvías, cuando un hecho tan lamentable como inesperado, ocurrido el lunes último, ha venido á interrumpir, con una mancha de sangre, ese lapso de tranquilidad.

Los carros eléctricos momentos después del choque



El cadáver del señor Ezeta en la Bomba "Lima"

El suceso es bien conocido en sus más pequeños detalles para que aquí lo consignemos en otra forma que la del sentimiento profundo y general que ha causado. El señor José Ezeta, caballero conocidísimo y estimado en nuestra sociedad, fué á ocupar un asiento en un carro del tranvía urbano que debía llevarle á su domicilio, de regreso de una tertulia familiar en la casa de un

amigo suyo; pero no había acabado de ascender del estribo al asiento, cuando el carro reanudaba su marcha y era alcanzado por otro de la empresa del Nacional á Chorrillos que avanzaba velozmente á cruzar al anterior.

El choque de ambos se produjo violento, inesperado; y entre los estribos y pasamanos del uno y la plataforma del otro, cogido entre ambos cuando subía al primero, cayó víctima el desgraciado anciano para dejar la vida segundos después á pesar de los auxilios inmediatos que se le prodigaron.

Su cadáver era transportado más tarde al local de la Bomba Lima, que tanto de su progreso y bienestar le debe, para ser velado momentáneamente mientras se comunicaba á la familia la fatal noticia y se preparaba en la casa mortuoria la capilla ardiente.

El miércoles en la mañana fueron conducidos al cementerio los restos



El cortejo fúnebre en la Plaza de Armas



En el cementerio

del señor Ezeta, con un cortejo tan numeroso como distinguido.

Damos varios grabados de escenas del lamentable accidente, del sepelio y del último retrato del extinto.



El señor José Ezeta y su esposa, (último retrato del extinto)

EN AREQUIPA



Banquete ofrecido el Jueves Santo á las autoridades por el prefecto señor Lino Velarde

Regatas en Chorrillos

El último domingo se efectuaron en Chorrillos unas muy interesantes regatas que tuvieron el poder de llevar á presencia un público numeroso.

En ellas la lucha prometía ser reñida entre los tres clubs que tomaban parte, y con anticipación se cruzaron varias y porfiadas apuestas.

El éxito final de la tarde no pudo ser más conciliador sin que el señor Leguía interviniera en él, lográndose el resultado satisfactorio de que los tres clubs competidores sa-



En la embarcación automóvil "Inca"



En el local del club "Lima"



Los del "Lima"

dedada de miel para todos.

El público se retiró complacido y deseando que no queden en ésta las fiestas que los Clubs de regatas organizan.

Damos varias vistas de las del domingo.

líeran triunfantes. ¡Ah!, si pudieran conseguir lo mismo los partidos políticos!

En la primera regata, la de más expectativa, salieron vencedores los tripulantes de la embarcación del «Canotieri Italia», en la segunda los del «Lima» y los del «Unión» en la última.

Fué, pues, una tarde de lauros equitativamente distribuidos por la diosa de la victoria, que tuvo una



Los bogas vencedores del "Canotieri"



El bote vencedor del "Unión"

Las procesiones de Cuasimodo

Cuasimodo, la festividad religiosa tradicional en Lima, tuvo lugar el domingo su conmemoración acostumbrada. Las calles de las diversas parroquias de la capital fueron recorridas pausada y solemnemente por las sagradas andas, y en pos de ellas un gentío más ó menos numeroso avanzaba entre nubes de incienso y recogimientos de unción.

Sobre los dorados del palio rebrillaba el sol en áscuas, y el colorido de las casullas y los hábitos, la palidez de las ceras, las manchas alegres de las flores arrojadas al paso, ponían una nota multicolor y pintoresca en el conjunto.



Detalles de las procesiones de Cuasimodo



en esta solemnidad, llevaron el viático al lecho de los enfermos.

La devoción popular no ha muerto. Se resfría quizá, disminuye, pero no deja de estar representada en las efemérides de la iglesia; y con la popular, la femenina tiene asimismo su sitio en ellas, más sincera acaso que en aquellos tiempos de mayores y más selectos séquitos en que los días de procesión lo eran de suntuoso y general espectáculo.



Las imágenes sagradas recorrieron los barrios parroquiales durante la mañana y gran parte de la tarde, algunas de ellas acompañadas por coros de blancas chiquillas y seguidas por bandas del ejército, y los párrocos, como es de rito



Acompañantes de las procesiones de Cuasimodo

CHIRIGOTAS

Dolora política



.....«pero es más espantosa todavía
la soledad de dos en compañía».....

(Campoamor)

Párrafos teatrales

El pequeño y aseado Municipal acaba de ser tomado al asalto por el público de zarzuela, un público crecido en Lima y retozón y expansivo como pocos. Fué la del martes la noche del *debut* de la compañía que acaba de traernos Lampre de España, y aquel día los papelillos de colores que se llaman boletos volaron por los aires más altos del mercado de la reventa, con todo y ser caritos desde primera mano, y el público risueño del género chico se agolpó á las puertas.

La compañía ha causado en general una impresión aceptable, y algunos de sus artistas han sido aplaudidos por la concurrencia.

Con esto, con que se pongan con corrección las obras, con renovar el cartel frecuentemente y volver en cuanto sea posible al cómodo sistema de las tandas, puede asegurarse una temporada próspera para la Empresa.

Por ahora, sólo debemos á ésta una voz de aplauso por habernos librado del personal gastado y permanente de que echaban mano en Lima todas las compañías hasta hacernos parecer obras y tipos los mismos siempre año tras año, pero por nada más.

En cambio, podemos consignar algunas observaciones que nos limitamos á apuntar ligeramente por ahora, con

ánimo de no mostrarnos exigentes con una compañía que sin duda no traerá pretensiones mayores: El precio que se paga por función es exageradamente caro: por dos soles butaca hemos visto en Lima desde Vico á Clara della Guardia y Thuillier, y por uno y medio la mejor compañía de zarzuela de los últimos tiempos, la de Barrera; dos soles cobran entre nosotros las compañías de ópera modestas que traen á las Sins, y por la misma suma vemos á las de opereta que vienen garantizadas con los nombres de los Scognamiglio y Tomba.

La reventa de localidades—y esto lo dedicamos á la Inspección de espectáculos—no debe consentirse por ningún motivo, en esta ocasión menos que nunca, y hay que tener en cuenta que son los boleteros de los teatros quienes en Lima se muestran los más propicios á este género de combinaciones; dado el precio que por asiento cobra la compañía, asaltar al público con la reventa es cosa que debía hacerse sólo en pandilla, á las afueras de Lima, como quien dice á mano armada y en despoblado.

El sistema de tandas se impone; es el más cómodo para todos y permite escojer la hora de retirarse; ahora las funciones se prolongan hasta la ma-



PERSONAL COMPLETO DE LA COMPAÑIA



Pepita Gomez, tipe característica—Juanita París, tipe centente—Elvira Flores, tipe cómica—Gloria Pastor, tipe cómica—F milia Duimevich, tipe cómica—Encarnación Sisto, tipe cantante

drugada con molestia para las familias.

Por último, en lo que debemos censurar acremente á la empresa, es en el anuncio que al pie de los programas se ha permitido hacer. En uno del jueves que tenemos á la vista dice en letra bien clara y visible: «No se permite que las señoras ocupen los palcos sin estar acompañadas por algún caballero». ¿Qué significa esto? ¿Es la empresa quien ha estampado esas líneas y nuestra Inspección quien ha visado el programa que las contenía? Pues hay que retirarlas en seguida

porque es una ofensa á todas las familias.

Bien comprendemos que la mente de la empresa ha sido otra, la de prohibir la entrada á ciertas damas para mayor decoro de la sala, pero las ideas deben ser vertidas con toda claridad de lenguaje para que no haya lugar á trasgresiones.

Escúchenos la empresa y dará gusto al público á quien interpretamos.

En nuestro número próximo daremos un juicio detenido é imparcial de la compañía.



La sala del Municipal la noche del estreno



Alma enferma

Cuando Julián Guerra abandonó los claustros del colegio y meses después las feraces campañas de su predio, lo hizo acompañado de los más bellos augurios: maestros y amigos, todos le predecían un feliz porvenir; obediente con los primeros, cariñoso y bueno con los segundos; delicado y modesto, jamás había conquistado reproches ni emulaciones. Su viaje á la Metrópoli á seguir los cursos universitarios, era una necesidad que se imponía, y listos los bagajes emprendió su marcha á ella con la misma pasividad de siempre, animado de los más buenos deseos y con una lágrima furtiva, una sola en sus grandes ojos de soñador, cuando los suyos le estrecharon en el postrer abrazo.

Julián Guerra, era franco y leal y bien pronto se conquistó las simpatías de sus nuevos camaradas de aula; y si, en verdad, no secundaba á los indisciplinados y revoltosos, ni imitaba las mojigaterías de los serios ó pedantes, nunca tuvo un reproche para los unos ni para los otros. Su amor, su inmenso amor á la libertad, no le permitía condenar ni aplaudir: tal vez analizaba la psicología de sus compañeros y los dejaba ser así, porque así debían ser, ó tal vez su carácter pasivo no quería luchar contra obstáculos insuperables.

Adelante los años, Julián Guerra consiguió por su dedicación un hermoso título de bachiller en Humanidades, y mientras allá en su predio se aplaudía calurosamente este triunfo, él sentía despertarse en su alma un tedio profundo. Pasivamente había seguido las lecciones de sus maestros; pero un día, un día cualquiera, halló en su espíritu un algo invencible que le impedía seguir adelante sobre el mismo terreno; y sin discusiones consigo mismo, sin remordimientos, realizó sus libros de texto en una librería de viejo, tal como si arrojase lejos de sí un mal cierto ó apartara de su espíritu un sedimento nocivo.

Fué algo así como un instinto atávico de rebelión el que se despertó por un momento en esa naturaleza pacífica; y luego, impreso ya un nuevo rumbo á su vida, siguió con la misma tranquilidad de espíritu y con los mejores anhelos de bien para sí y para los demás. Desde entonces se hizo periodista; le cobró un cariño decidido al fuerte crujir de las rotativas, al blanco papel, donde la tinta húmeda despedía su acre olor, que á él se le ocurría el olor del incienso vertido en ese hermoso templo en que oficiaba á diario la inteligencia. Y todo su saber, toda su perseverancia, los dedicó á confeccionar los sueltos más ampulosos, las crónicas más llamativas, haciendo suyo, completamente suyo, todo lo que se relacionase con la vida del periódico en que trabajaba.

Luego, otro día cualquiera, el mismo ins-

tinto atávico y levantisco, le hizo soñar con una libertad más amplia, con horizontes más vastos, y recogióndose en sí, descubrió en su espíritu dos nuevos fenómenos: el primero que tenía talento y que podía valer por sí mismo; y el segundo anonadador, terrible, que estaba enamorado, y no así como así, pues muchas Mimís y muchas Mussetas habían cruzado á su vera y jamás habían dejado una huella en su corazón; pero su amor de ahora era un imposible, una rubia aristocrática que le había deslumbrado y le despreciaba profundamente: se turbaba de sus frases, reía con sus versos sentimentales y le anonadaba con su indiferencia; y él, el extraño á toda ambición, se sintió atraído como una tímida mariposa por aquel foco abrasador.

Allá, en su pueblo, donde se le juzgó una esperanza, ahora se le despreciaba; la influencia perniciosa de la capital, se decía, ha hecho de él, todo un talento, un pobre bohemio. Y se le relegó al olvido. Y herido en sus más hondas afecciones, las únicas por las que hubiera luchado sintió renacer en su alma el mismo tedio que había sentido en las aulas, y como á sus viejos libros de texto, arrojó sus sentimientos á los antiguos rincones de su desprecio.

Estudiando á la humanidad y despreciándola, Julián Guerra se hizo filósofo y el filósofo surgió sobre las multitudes y las multitudes lo aclamaron. Años después, cuando en una solemne velada, exponiendo sus doctrinas, el éxito coronó su frente, encanecida, con los laureles del triunfo, sonrió con sarcasmo, y en la soledad de su bohardilla vió pasar con tristeza todos los bellos recuerdos de su pasado. Y al día siguiente, cuando un sol primaveral deslizaba por la ventana sus rayos cariñosos, el filósofo abrió con mano trémula una rosada misiva: era de ella, de la rubia sarcástica que había reído de sus versos sentimentales y que ahora se sentía enamorada de sus frases desoladoras é imploraba el perdón de sus pasados extravíos. Y Julián Guerra, aplastado por el peso de su escepticismo, carcomido por sus dudas y poderoso en su desprecio por la humanidad, tuvo un instante de desfallecimiento. Volvió al pasado, contempló en su memoria las feraces campañas de su predio, y después sintió los ojos azules de la rubia deslumbrante quemándose como un rayo fugitivo el corazón; pero su vida lacerada por el infortunio hizo que brotase de nuevo, avasallador y terrible el torrente de su desprecio, y solo una lágrima furtiva, quizá la última, brilló en sus grandes ojos de soñador.

LUIS ESTEVES CHACALTANA.

Lima, abril de 1909.

SAUDADES

ESTA travesía extraordinaria, que una desenfadada pasión por las cosas desconocidas me ha hecho emprender, va resultándome un recreo plácido y fantástico, en el que la imaginación se forja solamente paisajes de una belleza incomparable. El *Ora-via* no es un feo barco. Las comodidades que le rodean bastan para colmar mis raquíticas pretensiones de provinciano indigente, que nunca soñó verse rodeado por las altas y graves atenciones del Comfort.

En cuanto puse un pié en este barco de la Pacific, me dí con Larrañaga, el crítico, y con Lattini, el criticado. Ambos paseábanse en diversas direcciones. El uno de proa hacia la popa, y de ésta hacia la proa, el otro. Créi que se trataba de una autolocomoción voluntaria ó de un reto exótico, como concuerda á personalidades de tan valiosa significación arquitectónica. Larrañaga, oblicuo, sin sombrero, incendiándosele al sol su rojo pelo, ondula de un extremo á otro de la nave; y en sus labios descolgados se advierte no sé qué recóndito rencor que yo creo enderezado hacia la fina silueta del caballero Lattini, que, á su vez, en enormes trancos, se devora la nave. Tal espectáculo me suspende, en una tímida expectación. No creo lo que mis ojos miran, pero, en el fondo, desearía mirar lo que yo no creía. Un choque, la grotesca cursilería de un lance personal, se me antojaba inminente, y un malsano deseo de ver confundidos en un abrazo á tan encontrados sujetos, me hizo entrever, por en medio de los azares de un mar violento, una navegación entusiasmada por los arrebatos pasionales de Larrañaga y de Lattini.

Ya iba á partir el vapor. Era un hecho. Serían mis compañeros de viaje. Oh! que delicia. De pronto suena una campanada simbólica, de esas campanadas que hablan y el señor Lattini se precipita hacia la baranda de estribor y se descuelga desconsideradamente.

Corro en su auxilio. Un suicidio, fue mi primera suposición que confirmóse luego al ver á Larrañaga que se precipitaba sobre la baranda, en idéntico sentido. Esperé un ¡chass! ó resonar en el aire la frase pavorosa de ¡hombre al agua! y cerré los ojos. Pero, salvadoramente, oí un grito de fraternal reconciliación, entonado á coro por Larrañaga y por Lattini:

—Vaya... al fin!!

¡Era, lectores, que estaban esperando los equipajes, que el pésimo servicio de la «Lima Express» los desesperaba! Al fin, llegaron, cinco minutos antes de que saliera el vapor! Entonces me atreví á hablarle á Larrañaga:

—Y, delicioso Federico, ¿qué ha habido con el autor del Municipal?

Larrañaga me obsequió un «egipcio» y me invitó á un monólogo rencoroso:

—¡Esta empresa del demonio, que me ha estado telefoneando un mundo de veces para que le mande mi equipaje... como saben que voy á llevar á Chile algunos kilos en maletas... pero casi me dejan en tierra el aparato...

—¡Qué aparato? interrumpí.

—El cinematógrafo, pues. Es una empresa imposible. Lo mismo pasó con la Guerrero..... vea usted al *pobre* Lattini, manda á su familia, y casi tiene que volverla á tierra... pobre Lattini...

Guardamos silencio. Ese «pobre» Lattini, no dejó de emocionarme. Aquella benévola forma de piedad, bien podía ser un disfraz de cariño, de un hondo, entrañable cariño, y nunca he podido permanecer indiferente, á las nobles excitaciones del corazón.

Acariciaba la idea de verles jugar juntos una pocker intimista, pero el señor Lattini, abandonó el vapor, tomó un bote y se alejó hacia la dársena.

Sólo viaja su familia. Larrañaga va á Valparaíso en compañía del simpático dibujante americano, Mr. Rouse, que ha hecho algunas carátulas de *La Prensa* y de la ILUSTRACIÓN PERUANA.

*
**

Cuando llegamos á Iquique, nuestra primera intención fué ir al Club Peruano. Nos servía de Cicerone un cultísimo caballero chileno, Dr. Piñeyro, que me presentara en el Callao Miguel Miró Quesada. Efectivamente ingresamos en el hermoso local. El presidente, un simpático peruano, señor Roberto Ballenas, nos invitó una copa de Champaña por la prosperidad de la patria y, en seguida, pasamos lista á los viejos amigos Devéscovi, Quiroga, Bermudez, Gonzales del Riego, Ortiz de Zevallos, Jimenez, etc., etc.....

Iquique estaba de fiesta. El presidente Montt había llegado y debía verificarse una gran revista militar en la que tomarían parte cerca de 3000 hombres. La fiesta se verificaría en las inmediaciones de Cavanha, en el Club hípico. Todos se preparaban á asistir. Pero nosotros, no obstante las insinuaciones que nuestros compatriotas nos ofrecían, optamos por acudir á una invitación á tomar lunch en casa del distinguido abogado Dr. Pastor Jiménez. Después de pasar una deliciosa hora en tan amable casa nos volvimos al embarcadero; ya era tiempo. El buque piteaba escandalosamente. En ese instante desfiló ante nosotros la guarnición del «O' Higgins» y del «Errázuriz», que estaban anclados en la rada. Bajo los arcos embanderados y triun-

fales, desfilaron los marinos chilenos con su respectiva banda de músicos á la cabeza. También una compañía del «Carampangue» y soldados del escuadrón de caballería lanceros. Iban bien montados; en general nos hizo muy buen efecto las fuerzas militares, solo que nos desagradó los colores del uniforme. Hay tipos de morir de risa, con franjas amarillas y verdes vivos, son unos pájaros montañeses.

* * *

Estamos nuevamente en marcha. Voy á conocer Santiago y á ver una vez á Clara della Guardia! En Iquique no pude ver la compañía Perdiguero, tñmpoco ví á Sassone, que hace algún tiempo vive en Iquique....

Y, así, estas son las impresiones que me llevo del Perú, un Perú de gala, desde Mollendo, que se engalanó para recibir á Urquieta hasta Iquique, que se engalanara para recibir á Montt. Pero en el fondo hay en todas estas vivas exaltaciones del regocijo, un fondo trascendental de tristeza. Una tristeza que no es del paisaje sino que es mía, una melancólica nostalgia por todo lo que me rodeó y amé, en esa cándida tierra de mis mayores.....

EL PRIMO BASILIO.

Antofagasta, 7 de abril de 1909.

El rayo negro



Cuando tus ojos carbunclados veo
mi fantasía erótica se alegra
y se enrojece mi sensual deseo
precipitado en tu mirada negra.

Y vertiendo en mi ser honda amargura,
envuelve con su túnica estrellada
la negra noche de tu vista oscura
el claro día de mi azul mirada.

Y enjuga—como el angel del consuelo—
la irradiación de tus pupilas rubias
las amorosas lágrimas de cielo
que brillantaron mis pestañas rubias.

Cómo arderán mis húmedas fragancias,
cuando reviente entre fulgores rojos
la rosa negra de mis negras ansias
al rayo negro de tus negros ojos.

JOSÉ FIANSÓN

La caricatura en provincias

TRUJILLO

De poco tiempo á esta parte la afición á la caricatura va desarrollándose entre nosotros y perfeccionándose en su ejecución. Y no es de aquí de Lima solamente de donde se nos mandan de continuo trabajos que nos confirman en esta idea, sino también de algunas ciudades de provincias de donde nos llegan en veces muy apreciables trabajos de iniciación.

Uno de estos es la caricatura que publicamos con estas líneas y que se nos remite de Trujillo. Es un apunte del conocido caballero de esa localidad, don Enrique Cox, y así en el parecido como en la ejecución revela el autor de él muy apreciables cualidades de caricaturista.



Sr. don Enrique Cox, por Alcántara La Torre

Información americana

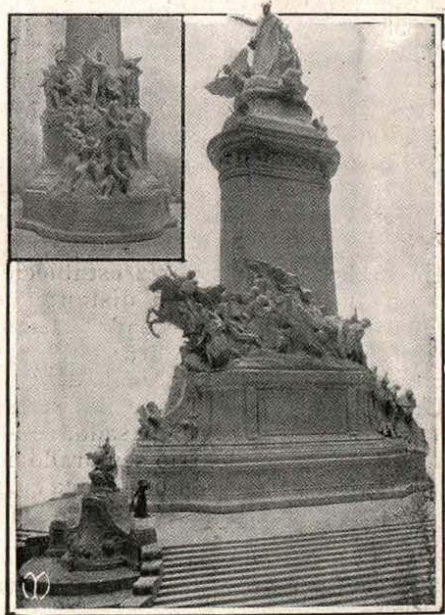
REPUBLICA ARGENTINA

La República Argentina se apresta desde hace algún tiempo á celebrar pomposa y dignamente el primer centenario de su independencia, y con tal motivo se trabaja con actividad en Buevos Aires, formulando diversos y hermosos proyectos para la celebración de tan gloriosa fecha americana.

Entre los proyectos acordados figura el de la erección de un suntuoso monumento á la República, para el que se promovió hace ya algún tiempo un gran concurso escultórico universal.

El número de concurrentes á este concurso fué inmenso y los escultores de todas partes del mundo enviaron á él sus trabajos en tan crecido número que hicieron laboriosa y delicada la tarea del jurado seleccionador de ellos. De entre todo ese crecido número se escogieron finalmente seis de las *maquetes* de mayor mérito, para en un último examen elegir la favorecida.

Entre esas seis figura la que reproducimos, hermosa concepción de un reputado escultor francés, ya célebre, que es una de las que con más probabilidades de triunfo cuenta.



Maquete presentado al concurso para la erección de un monumento á la República

La Amargura

I

Viejo pleito y pleito inútil, fué el que sostuvieron mercedarios y dominicos, sobre cuales fueron los primeros frailes que á la Nueva Castilla arribaron, y sobre quiénes establecieron casa antes que los otros en la ciudad de los Reyes.

Fuera de duda está que dominicos acompañaron á los conquistadores y que de esa orden religiosa salió el primer obispo que tuvo gobierno espiritual en estos reinos del Perú, el padre Valverde, el que mala muerte tuvo en la isla de la Puná. Sea ello motivo de satisfacción para los hijos de Domingo de Guzmán.

Autoridad imparcial en la materia, como es el padre jesuita don Bernabé Cobo, señala á los mercedarios como los primeros que establecieron convento en Lima «tan á los principios de ella que casi no se llevan nada casi en antigüedad». (1)

En el año 1538 regresó de España, hecho obispo del Cuzco, el padre Valverde y trajo varios frailes de su orden que entraron en esta ciudad el año de 1538.

Vino por superior de ellos y con el título de *Vicario* el padre fray Reinaldo de Pedraza, y fué su primer provincial fray Tomás de San Martín que fué el que estrenó la silla episcopal de los charcas.

II

En 1611 los predicadores establecieron una casa recolección distante de su convento principal, cuadras, pero en línea recta, hacia el sur, y la llamaron de la bendita Magdalena. (2)

Una hermosa iglesia, que un incendio destruyó en el siglo pasado, se levantaba delante del atrio sembrado de naranjos que daban sombra á una cruz de piedra.

(1) Historia de la fundación de Lima.

(2) Hoy se llama iglesia de los Sagrados Corazones.

La seriedad de las arcadas, la tristeza de las celdas, la magestad de la construcción, la monotonía de los claustros que invitan al recogimiento y entristece el alma; eso no existía en el Convento de la Recoleta, cuyas habitaciones estaban inundadas de luz, frescas por la brisa que campeaba sus obstáculos; y con amplia huerta cerca de naranjos, cubierta de árboles de sabrosa fruta y sembrada en todo tiempo de flores bellas y aromosas.

Era esta huerta la mejor de la ciudad por su tamaño y por la buena traza con que había sido arreglada.

III

En los viernes de la semana de cuaresma salía de Santo Domingo una procesión devota que marchaba hasta la iglesia de la Recoleta dominica. La organizaba la cofradía de Santa Catalina de Sena y Jesus Nazareno. (3)

Tenía por fin rezar las estaciones y para el efecto se había pintado, á trechos, los principales pasajes de la pasión de Cristo.

La vía-crucis, esa senda recorrida por el hijo de Dios desde Jerusalem hasta el calvario, en donde había de realizarse la salvación de la humanidad y cumplirse las promesas de redención, fué bautizada por los limeños con la palabra castellana de «amargura».

Si amargura es dolor, pena, disgusto, tristeza, todo esto, pero velado por el tinte suave de resignación. ¿Qué mejor nombre para sustituir al de camino de la cruz, que ese otro de camino de la amargura?

De allí nació el nombre de la calle de Lima que está antes de entrar en la plazuela de la Recoleta, en la recta que va á esta iglesia de la de Santo Domingo.

ANÍBAL GÁLVEZ.

Lima 1909.

(3) Cobo — Historia de la fundación de Lima. — García Irigoyen. — Santo Toribio.

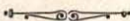


En el mes pasado tuvo lugar en París una gran huelga de todas las oficinas telegráficas de la gran ciudad, quedando ésta aislada durante dos ó tres días por la firmeza con que los telegrafistas sostuvieron sus pretensiones y sus protestas contra una serie de medidas disciplinarias y económicas que desde algún tiempo se venían tomando y que telegrafistas y telefonistas juzgaron atentatorias á sus derechos. Nuestro gra-



Mr. Lepine discutiendo con una telegrafista huelguista de París

bado representa el momento en que Mr. Lepine, prefecto de policía, discute con una de las más exaltadas manifestantes del Central Telegráfico de París. Por la actitud de la mocita bien se vé que no tenía pelos en la lengua.



La Academia Francesa acaba de elegir como miembros de esta alta institución de intelectuales á Mr. Raymond Poincaré y



Mr. Raymond Poincaré

Mr. Eugene Breux distinguidos escritores franceses.



Mr. Eugene Breux

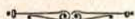


En el mes pasado tuvo lugar en París una gran huelga de todas las oficinas telegráficas de la gran ciudad, quedando ésta aislada durante dos ó tres días por la firmeza con que los telegrafistas sostuvieron sus pretensiones y sus protestas contra una serie de medidas disciplinarias y económicas que desde algún tiempo se venían tomando y que telegrafistas y telefonistas juzgaron atentatorias á sus derechos. Nuestro gra-



Mr. Lepine discutiendo con una telegrafista huelguista de París

bado representa el momento en que Mr. Lepine, prefecto de policía, discute con una de las más exaltadas manifestantes del Central Telegráfico de París. Por la actitud de la mocita bien se vé que no tenía pelos en la lengua.



La Academia Francesa acaba de elegir como miembros de esta alta institución de intelectuales á Mr. Raymond Poincaré y

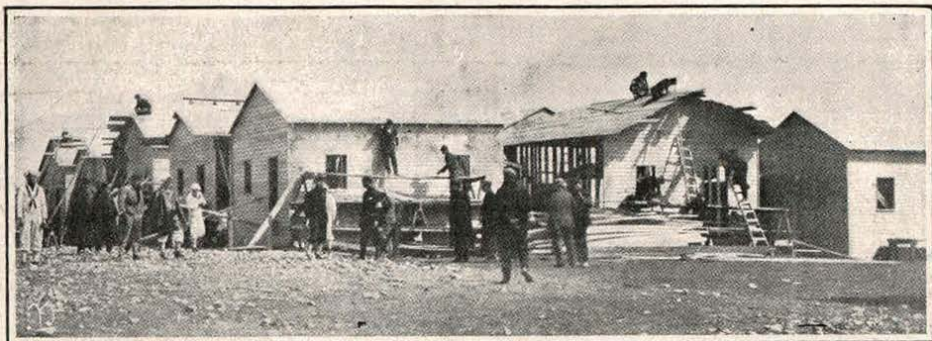


Mr. Raymond Poincaré

Mr. Eugene Breux distinguidos escritores franceses.



Mr. Eugene Breux

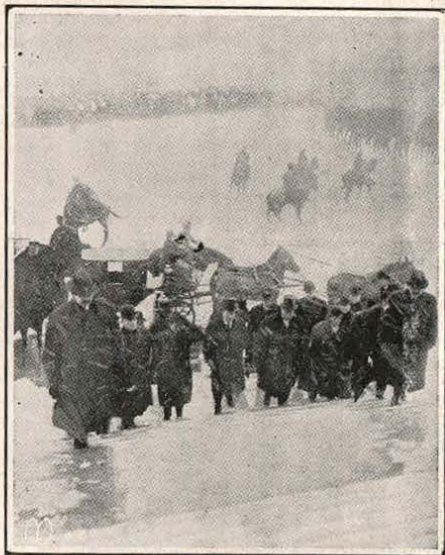


Casas de madera para los sobrevivientes de Messina

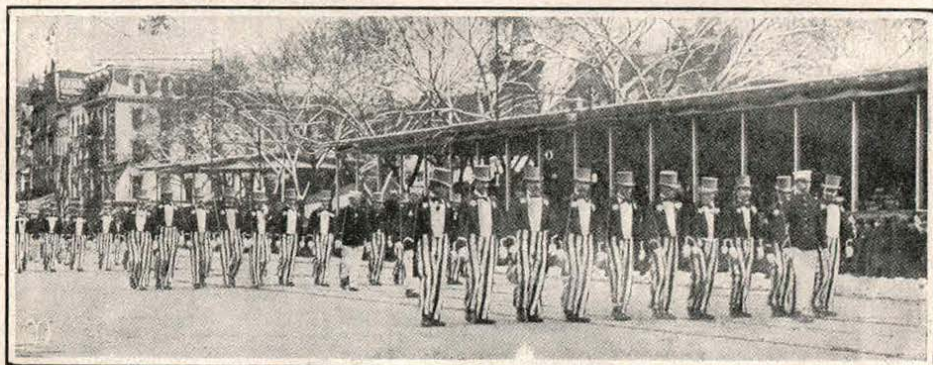
Después de la espantosa catástrofe de Messina los desvalidos sobrevivientes tuvieron que habitar entre las ruinas y escombros en medio de la pestilencia que se desprendía de los millares de cuerpos en descomposición. Con los despojos de las que fueron opulentas casas se construyeron rápidamente nuevas moradas para vivir al abrigo de la intemperie. Después han llegado de América grandes cargamentos de madera con las que se ha comenzado a reconstruir provisionalmente la ciudad por medio de casitas que si no son muy elegantes por lo menos son más confortables.



El día en que el nuevo Presidente de los EE. UU. Mr. Taft, tuvo que prestar su juramento ante la nación, fué un día pero pues una violenta tempestad de nieve se desencadenó sobre Washington. Era de práctica que el juramento de lealtad á la constitución y á las leyes se prestara en las gradas del Capitolio, pero el temporal obligó á que la importante ceremonia se realizase en la sala de sesiones del senado. Las fiestas anunciadas para ese día se realizaron en parte, pues la tempestad pasó al medio día. Uno de los números más curiosos fué el desfile del *Uncle Sam Club* cuyos



Mr. Taft subiendo al Capitolio en medio de una tempestad de nieve

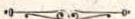


El desfile del *Uncle Sam Club*

miembros vestían el traje que la tradición y la caricatura han consagrado como representativo del espíritu yankee.



El rey Alfonso XIII, que es un sportman endiablado, no podía dejar de ponerse al habla con Wilbur Wright para enterarse del mecanismo y manejo de su célebre aeroplano. No será extraño que dentro de poco S. M. el rey de España abandone su sport favorito, al automóvil, para consagrarse con loco entusiasmo á la aviación. Sólo falta que el consejo de ministros se lo permita.



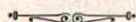
El rey Alfonso haciéndose explicar el manejo del aeroplano Wright



Mr. Lentini, hombre de tres piernas

Actualmente se exhibe en el Panopticum de Berlín un caso curioso de hombre *trípode*, es decir de hombre que se permite el lujo de usar tres pies y estar por esta circunstancia á medio camino de ser un cuadrúpedo. Este agraciado fulano se llama Mr. Lentini, es italiano y tiene 21 años. Y aquí viene lo gracioso: Mr. Lentini es casado y tiene un hijo perfectamente normal. Debe ser curioso ver al joven trípode cuando va donde el zapatero á comprar calzado y cuan-

do va donde el sastre á mandarse hacer pantalones.

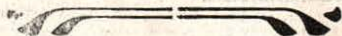


El príncipe Cristich Milano Obrenovitch, hijo natural del rey Milano de Servia y de una señora, ha dado que hablar en Berlín con motivo de una exhibición en un circo en que se proponía hacer ejercicios de tiro. Como no es frecuente ver príncipes de verdad, es decir hijos de reyes, actuando en

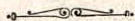


Un príncipe servio que trabaja en un circo

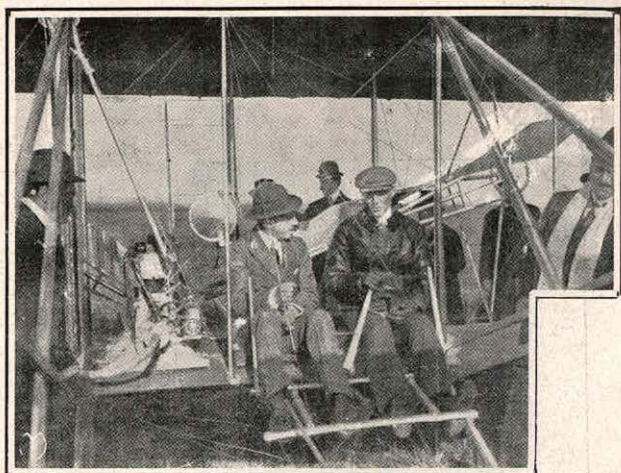
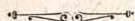
espectáculos públicos, el joven Obrenovitch quiso explotar esta circunstancia para ganarse algunos cuartos que buena falta le hacen; pero la legación Servia pidió que la policía impidiera el espectáculo. El fuerte del príncipe era disparar simultáneamente, y dar en los blancos, con una carabina y una pistola.



miembros vestían el traje que la tradición y la caricatura han consagrado como representativo del espíritu yankee.

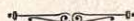


El rey Alfonso XIII, que es un sportman endiablado, no podía dejar de ponerse al habla con Wilbur Wright para enterarse del mecanismo y manejo de su célebre aeroplano. No será extraño que dentro de poco S. M. el rey de España abandone su sport favorito, al automóvil, para consagrarse con loco entusiasmo á la aviación. Sólo falta que el consejo de ministros se lo permita.



El rey Alfonso haciéndose explicar el manejo del aeroplano Wright

do va donde el sastre á mandarse hacer pantalones.



El príncipe Cristich Milano Obrenovitch, hijo natural del rey Milano de Servia y de una señora, ha dado que hablar en Berlín con motivo de una exhibición en un circo en que se proponía hacer ejercicios de tiro. Como no es frecuente ver príncipes de verdad, es decir hijos de reyes, actuando en



Mr. Lentinil, hombre de tres piernas

Actualmente se exhibe en el Panopticum de Berlín un caso curioso de hombre *trípode*, es decir de hombre que se permite el lujo de usar tres pies y estar por esta circunstancia á medio camino de ser un cuadrúpedo. Este agraciado fulano se llama Mr. Lentinil, es italiano y tiene 21 años. Y aquí viene lo gracioso: Mr. Lentinil es casado y tiene un hijo perfectamente normal. Debe ser curioso ver al joven trípode cuando va donde el zapatero á comprar calzado y cuan-



Un príncipe servio que trabaja en un circo

espectáculos públicos, el joven Obrenovitch quiso explotar esta circunstancia para ganarse algunos cuartos que buena falta le hacen; pero la legación Servia pidió que la policía impidiera el espectáculo. El fuerte del príncipe era disparar simultáneamente, y dar en los blancos, con una carabina y una pistola.

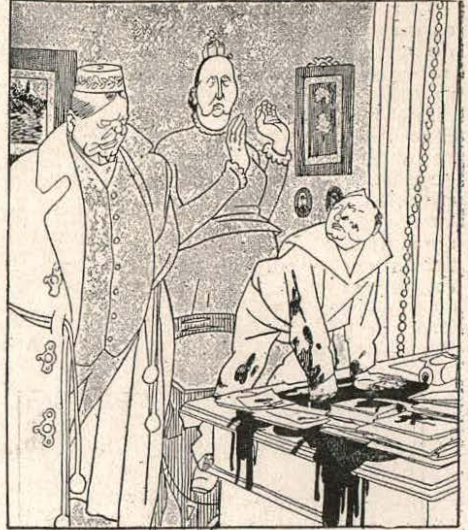


La caricatura en el extranjero



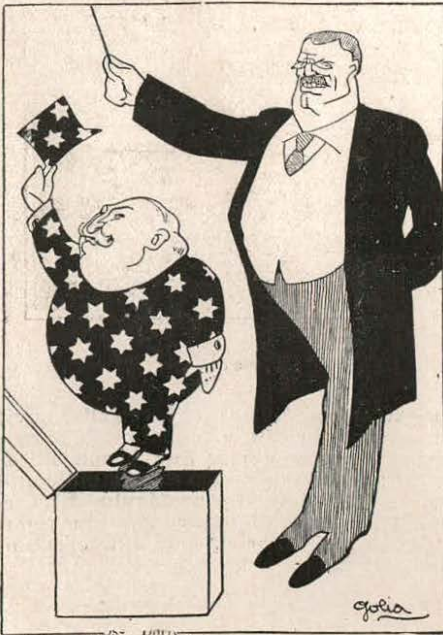
—Dime, mamá, ¿por qué á las señoras gordas les gusta comprar niños chicos?

(*Le Rire*)



BULOW.—También te hemos prohibido jugar á las correspondencias.

(*Simplicissimus*).



EL PRESTIDIGITADOR. Una... dos.... y Taft.

(*Pasquino*).



El aeroplano inglés en vano intenta alzarse del suelo.

(*Punch*)

Un retrato inédito de Alfonso Ugarte

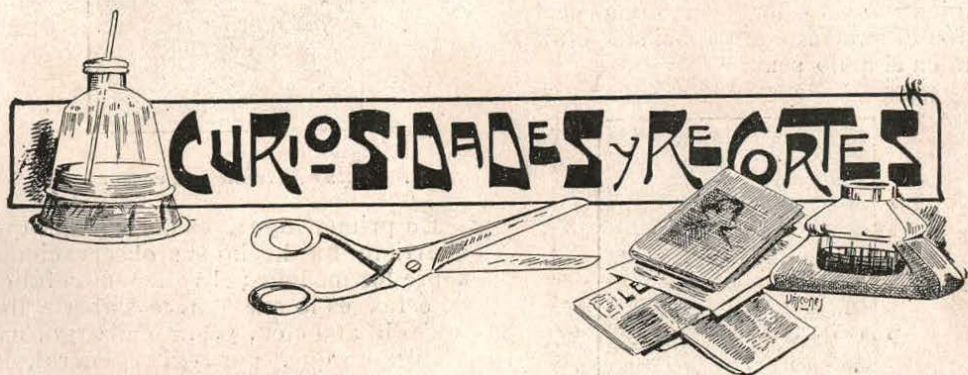
La Sociedad Peruana de Beneficencia de Arica ha recibido últimamente como obsequio y para ser colocado en su local—que como se sabe fué la casa donde Bolognesi juró defender la plaza hasta quemar el último cartucho, un gran retrato al carboncillo de Alfonso Ugarte, desconocido hasta hoy.

Ese retrato, del que damos una copia que desde Arica se nos envía, representa al valeroso Alfonso Ugarte en uniforme de parada y ostentando en el kepí el número 1 que correspondía al batallón de que tan gloriosamente fué jefe. Parece que de él se apoderó un sargento chileno que lo hallara en una casa después del combate de Arica y de la heroica muerte de nuestro valeroso compatriota, conservándolo hasta que poco antes de morir lo entregó como obsequio á la familia de nuestro cónsul en Tocopilla por favores que de ésta recibiera.

La esposa de aquel cónsul, señora Avelina M. de Cevallos, lo ha remitido á su vez á la sociedad peruana de Beneficencia con el objeto que hemos indicado. Seguramente este retrato, cuyo autor no se conoce, es una copia fiel de las facciones del héroe y no ha sido publicado hasta ahora, por lo que nos apresuramos á reproducirlo en estas páginas.



Alfonso Ugarte



¿TIENDE Á PERFECCIONARSE LA CABEZA FEMENINA? — *Una cuestión curiosa.* — Cierta artista cuyo nombre debe permanecer en el silencio por deseo expreso del mismo, ha manifestado recientemente que los pintores y escultores de nuestros días van á tener que prescindir de los modelos femeninos, por una razón de las más singulares que pueden darse: la cabeza de la mu-

jer de nuestros días es demasiado grande en proporción á su cuerpo.

Semejante particularidad, que efectivamente distingue á nuestras lindas contemporáneas de las escultóricas bellezas de los tiempos clásicos, atribúyela el citado artista á la manera de ser de la civilización moderna, y especialmente á la mayor cultura intelectual de la mujer de hoy con relación á

la de entonces. Cuando las jóvenes compartían con los muchachos los ejercicios gimnásticos y cuantos juegos ocupaban en Grecia y Roma el lugar de nuestros modernos deportes, y en cambio no aspiraban á ocupar el mismo nivel que los hombres en cuanto al saber, una cabeza pequeña bastaba para contener todos sus conocimientos, y aún debía sobrar sitio. Considerando las co-

greso evidentísimo; pero, ¿es cierto que dicho aumento corresponde al avance en la cultura femenina? La cuestión debe resolverse antes de discutir si la mujer debe sacrificar su educación á su belleza, ó viceversa.

Marcel Prévost, tratando el asunto, da como razones la vida cada día más difícil de los hombres y cada día más saludable de las mujeres. Los pobres hombres pasan una vida desastrosa, encerrados en su oficina, por la mañana, por la tarde y aun por la noche; mientras que las mujeres prefieren pasar todo el tiempo de que pueden libremente disponer en el campo del golf, del tenis y de todos los demás deportes. De todo esto resulta, que mientras las mujeres crecen y se desarrollan «él» es cada día más pequeño é insignificante.



Proporción de la frente en las esculturas modernas—La Vénus de Médicis, por Cleómenes

sas desde este punto de vista, no habrá quien no considere como una perfección el aumento de capacidad craneana en el bello sexo.



Proporción de la frente en la mujer moderna

En primer lugar, es de suponer que el artista ha hecho sus observaciones sobre los modelos; el volúmen cefálico de éstas es lo que parece haberle llamado la atención, y, sin embargo, nadie ignora que, por regla general, la mujer que se dedica á servir de modelo, cuida más del cultivo de su físico que del de su talento.

Otra contradicción: las mujeres de raza anglo-sajona, y en especial las yanquis, suelen disfrutar de un mayor desarrollo cefálico que las de origen latino, á pesar de que las primeras, si bien estudian más, también se entregan con entusiasmo á la natación, á tenis, al golf, á la equitación y á otros



Proporción de la frente en la Edad Media

Los partidarios del feminismo, muy especialmente, verán en ello un pro-

C. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

muchos pasatiempos atléticos que parece debieran ejercer la misma ó muy parecida influencia que los que entre las antiguas se estilaban.

El crecimiento de la cabeza femenina se nota principalmente en la región frontal; la distancia que hay desde la parte más saliente de la frente hasta el orificio de la oreja, es un dato excelente para medir este crecimiento. Una ojeada á los grabados, puede hacer ver como la longitud de dicha línea ha aumentado considerablemente desde los tiempos de Fidias y Cleómenes hasta nuestros días; pero á la vez nos revela un detalle curioso. Los artistas del Renacimiento, al pintar la mujer, le dieron un volumen craneano igual, sobre poco más ó menos, al de las antiguas estatuas griegas. ¿Y quién ignora que las mujeres de aquellos tiempos, mientras tenían casi abandonados los ejercicios corporales, eran verdaderas notabilidades en literatura, medicina, filosofía, ciencias astrológicas y hasta física y química? En vista de estas contradicciones, no queda otro remedio que admitir que las bellezas atenienses que sirvieron de modelos á los artistas clásicos, no eran inferiores en el tamaño de la cabeza á las bellezas de estos tiempos, y lo que realmente debió suceder es que Fidias y sus colegas, como luego Miguel Angel y los suyos, decidirían sacrificar la realidad al arte, empuñando intencionalmente la cabeza de sus figuras femeninas.

¿CÓMO SE HACE UN SANTO?— La beatificación de Juana de Arco está á la orden del día, y no serán pocos los que á estas horas se habrán preguntado: ¿Cómo se llega á ser beatificado? Vamos á tratar de explicarlo rápidamente.

Para una beatificación ó canonización son precisos dos hechos: una vida en que la práctica de las virtudes cristianas se haya llevado hasta el heroísmo y cierto número de milagros debidamente comprobados después de la muerte del siervo de Dios.

Cuando una persona ha muerto «en olor de santidad», y se espera sea beatificada, el obispo de la diócesis en que aquella nació abre un proceso sobre su

vida constituyendo un tribunal que estudia y compulsa todos los hechos, sean favorables ó no, que respectan al «candidato». En el primer caso, el obispo reúne todos los elementos del proceso y lo envía, bajo pliego sellado, á la Curia romana, pidiendo la introducción de la causa.



El cadáver de Pio IX expuesto en San Pedro

Una vez en posesión del pliego, la congregación de ritos expide un decreto para su apertura. Se saca copia de los documentos y el postulante, esto es, la persona encargada por el obispo para dar todos los pasos, elige un abogado.

El postulante puede ser lo mismo un laico que un eclesiástico. Empieza el abogado trazando un cuadro sumario de las virtudes de «su cliente», historizando el proceso, citando los más importantes testimonios y escribe sucintamente la biografía del personaje que se trata de canonizar, concluyendo con un examen particularizado de los escritos de aquel, que son entregados á la congregación de ritos. Este examen es de importancia máxima, y á un consultor elegido «ad hoc» se le encarga de investigar si por acaso los escritos contienen errores teológicos ó algo que pueda obstaculizar el proceso de canonización.

Cítanse casos en que el futuro santo no resistió á esta prueba.

Junto al abogado del santo hay el llamado «abogado del diablo» ó «promotor de la fe», que representa al ministerio civil y se encarga de disminuir por todos los medios los méritos del siervo de Dios.

Agotados los argumentos de ambas partes, el postuante de la causa interviene solicitando en forma la introduc-

ción de la causa; entonces los cardenales, miembros de la congregación, se expiden favorable ó de sfavorablemente; en el primer caso, la causa está introducida y el futuro santo tiene derecho al título de «venerable», si bien toda vía no se le puede rendir culto.

Viene después los llamados procesos apostólicos: el primero es el «de non cultu» que prohíbe que el venerable sea objeto de un culto público; el segundo se llama «processus apostolicus super faman santitatis», esto es un examen riguroso de las virtudes y milagros del venerable. Oído el



La muerte de Pío IX

llamada «de tuto», en la que se hace la siguiente proposición: «an tuto procedi possit ad beatificationem» El papa oye por última vez las opiniones de los cardenales y consultores, y, por fin, dicta un decreto anunciando la beatificación del siervo de Dios y señalando el día en que debe efectuarse.

Un proceso para la «santificación» sigue parecidos trámites y, cumplidas todas las formalidades, el papa expide una bula «urbi et orbi», proclamando la santidad del siervo de Dios. Hay una gran diferencia entre la beatificación



Colocación del cadáver de Pío IX en el ataúd

parecer de los cardenales, el pontífice, si las conclusiones son favorables, publica un decreto proclamando el «heroísmo» de las virtudes del siervo de Dios.

Para la beatificación se precisan por lo menos dos milagros, en cuyo examen intervienen varios médicos.

A estas sesiones sigue otra en pleno,



Monumento á Pío IX el Grande en el santuario de la Scala Santa en Romma. La tumba de Pío IX



Casa rú: tica de Senigaglia, donde se crió Pío IX

y la canonización: la bula de canonización empeña la infalibilidad del papa, lo que no ocurre con la bula de beatificación. Negar la santidad de un «santo» sería una proposición herética, en tanto que negar la de un «beato» sería una proposición falsa y temeraria, pero no herética. Además, para la beatificación bastan dos milagros; la santificación necesita por lo menos cuatro.